

ARTERIOPATÍA PERIFÉRICA OBSTRUCTIVA

sin riego piernas

El tabaco es el principal factor de riesgo de una afección que se manifiesta a partir de los 50 años y que padecen el 5% de los hombres y el 2% de las mujeres

Las enfermedades cardiovasculares constituyen la primera causa de mortalidad en los países desarrollados, pero además ocasionan numerosas incapacidades y tienen una seria repercusión socioeconómica. En la actualidad, la arteriosclerosis es el principal detonante de enfermedad cardiovascular y se puede localizar en cualquier parte del árbol arterial de nuestro cuerpo, si bien cerebro, corazón y extremidades inferiores son las localizaciones más frecuentes.



¿QUÉ ES?

La arteriosclerosis es una enfermedad degenerativa que afecta a las arterias y se desarrolla, inicialmente de forma silenciosa, a lo largo de la vida. Las arterias se van cerrando por la formación de placas de aterosclerosis en su pared interior, pero al principio esto no provoca mayores problemas porque la sangre que pasa es suficiente para responder a la demanda de los tejidos y órganos. Pero llega un momento en que la estrechez de la arteria (estenosis) se hace crítica: ya no pasa la sangre necesaria. Cuando los tejidos y órganos no reciben la sangre suficiente se habla de isquemia. Por eso es frecuente oír la expresión de enfermedad isquémica del corazón, del cerebro o de las extremidades inferiores.

EDAD, TABACO Y DIABETES

La arteriosclerosis se desarrolla desde la juventud. Además de los factores genéticos y hereditarios, hay otros que favorecen el desarrollo de la enfermedad, los llamados factores de riesgo: el tabaco, la hipertensión y el colesterol elevado son los más relevantes, pero también la diabetes, la obesidad, el sedentarismo, la hiperuricemia y el estrés. Y el más importante, y sobre el que no podemos actuar: la edad.

Distintos estudios epidemiológicos han puesto de manifiesto que la arteriosclerosis de extremidades inferiores (Arteriopatía Periférica Obstrucciona, APO) es la más frecuente de las arteriopatías del adulto: afecta a un 5% de los hombres y a un 2% de las mujeres. Sin embargo, en los últimos años la incidencia en las mujeres ha aumentado, debido probablemente a un aumento del número de fumadoras. La enfermedad se manifiesta sobre todo a partir de los 50 años.

No todos los factores de riesgo tienen la misma incidencia en las localizaciones y manifestaciones de la arteriosclerosis. Así, la hipertensión arterial juega un papel muy importante en la localización cerebral, el colesterol en las arterias coronarias y el tabaco en la de extremidades inferiores. En este último caso tie-



ne también un papel fundamental la diabetes, que aumenta el riesgo de padecer lesiones isquémicas severas en las extremidades inferiores.

DOLOR EN MUSLO O GLÚTEOS

El síntoma más importante de la arteriopatía periférica obstructiva de las extremidades inferiores es el dolor en las masas musculares de la pierna, muslo o región glútea. Es un dolor inducido por la actividad. La persona afectada recorre una distancia, variable según la gravedad; aparece el dolor que le obliga a parar; descansa dos o tres minutos, y vuelve a andar hasta que surge nuevamente el dolor.

Este dolor es de origen isquémico, es decir, por falta de riego sanguíneo. En el corazón aparece el dolor (angina de pecho) cuando no llega sangre al músculo cardíaco. La reacción es idéntica en las extremidades inferiores cuando les falta sangre: el músculo duele, grita, avisa de que algo está pasando. El dolor es ante todo una señal de alarma. Por eso cuando las piernas molestan al caminar y mejoran con el reposo no hay que conformarse con atribuirlo al cansancio o a un problema reumático. En invierno, con la llegada de los fríos y la vasoconstricción que

GRADACIÓN DE LA SINTOMATOLOGÍA DE LA APO

GRADO I

Síntomas como frialdad, hormigueos, calambres, parestesias

GRADO II a

Dolor con la marcha que aparece después de 150 metros, lo que se conoce como claudicación intermitente moderada.

GRADO II b

Dolor con la marcha que aparece antes de los 150 metros, denominada como claudicación intermitente grave o incapacitante.

GRADO III

Dolor en reposo

GRADO IV

Lesiones tróficas que pueden llegar a la necrosis y a la gangrena

CLASIFICACIÓN SEGÚN CRITERIOS DE FONTAINE

